

SIN MEMORIA NO HAY FUTURO

En 1989, la gran filósofa María Zambrano dijo tras regresar de su largo exilio:

“Nos falta a los españoles (...) la imagen clara de nuestro ayer, aún el más inmediato. Es siempre y para todo pueblo, imprescindible una imagen del pasado inmediato, como examen de los propios errores y espejismos. El presente es siempre fragmento, torso incompleto. El pasado inmediato completa esa imagen mutilada, la dibuja más entera e inteligible”.

La Memoria Histórica no es un capricho, no es venganza, no es nostalgia. La Memoria Histórica sobre la Guerra Civil y sobre la postguerra es una necesidad para dejar de ser una sociedad “incompleta”, “mutilada”.

La Memoria Histórica es la base de la justicia porque la justicia requiere verdad con la cual reparar los daños y sentar las bases de la no repetición de las brutales violaciones de derechos humanos ocurridas en España, en Cantabria, en cada uno de nuestros pueblos y localidades.

Un día como hoy, hace 66 años fue asesinado Paco Bedoya, el último guerrillero antifranquista cántabro. Y hoy, precisamente hoy, las organizaciones, colectivos, agrupaciones y la ciudadanía que hoy hemos desafiado a la lluvia y al desdén para defender la Ley de Memoria Histórica y Democrática de Cantabria denunciamos:

- El negacionismo histórico del Partido Popular y de Vox en el Parlamento de Cantabria que quieren enterrar bajo el olvido la represión ejercida por los golpistas y sus cómplices, así como por la dictadura franquista durante décadas,
- Denunciamos la invisibilización de las víctimas de torturas, los encarcelamientos ilegales, los procesos “sumarísimos”, de los bombardeos sobre población civil indefensa, los campos de concentración, el trabajo esclavizado, la desaparición forzada, las ejecuciones extrajudiciales, las deportaciones, la estigmatización, la expropiación ilegal de bienes, la violencia sexual como herramienta de hostigamiento y terror, el exilio político, etcétera,
- Denunciamos la negación de la represión sistemática contra las mujeres y otras disidencias, el robo de bebés y las estructuras verticales de dominación y confinamiento de las mujeres,
- Denunciamos la insistencia en ocultar que la mayoría de estas violaciones de derechos humanos ocurrieron a partir de la finalización de la guerra,

- Denunciamos la deuda histórica de nuestro actual sistema político con estas víctimas que se traduce en una falta casi total de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición,
- Denunciamos el intento falaz de equiparar víctimas o de presentar los reclamos de verdad y justicia como actos de venganza,
- Denunciamos la legitimación y aceptación de los victimarios y de los beneficios que obtuvieron a través del trabajo esclavizado o del expolio de propiedades y bienes de las víctimas de la represión,
- Denunciamos el silencio sobre el papel cómplice con el aparato represor de la Iglesia católica oficial, así como de otras estructuras sociales que fueron funcionales al sistema,
- Denunciamos la reducción de la memoria al periodo de guerra y dictadura, ignorando que no todo acabó el 20 de noviembre de 1975 sino que, en este marco, se registraron violaciones de derechos humanos durante la 'Transición' y en la época colonial española, y que todo forma parte de la memoria histórica necesaria,
- Denunciamos el déficit democrático y la afrenta a la dignidad de nuestra sociedad que supone que no se haya juzgado a los responsables materiales e intelectuales de estas violaciones de derechos humanos,

Y ante la aprobación por parte de las derechas y las ultraderechas en el Parlamento de Cantabria de una proposición no de ley para derogar la Ley de Memoria Histórica y Democrática de Cantabria, declaramos que:

- La sociedad civil, y en particular las organizaciones de víctimas, tuvieron un papel clave en la aprobación de la Ley de Memoria Histórica y Democrática de Cantabria que, aunque insuficiente, constituyó un primer paso para caminar hacia la justicia,
- Que responderemos de manera plural, diversa y profundamente democrática a los intentos de recuperar los discursos que legitiman el golpe de Estado y la dictadura, cuyas consecuencias aún sufrimos.
- Que después de casi 85 años de olvido inducido y de justicia aplazada seguiremos movilizándonos en memoria de las víctimas, de sus familiares y de su herencia de dignidad y lucha justa.
- Que apostamos por la construcción de un futuro digno en el que el pasado no sea un desierto de memoria ni un bosque de silencios vergonzantes.
- Que gritaremos hasta quedar sin voz: ¡Verdad, justicia y reparación para las víctimas del franquismo!

¡Verdad, justicia y reparación para las víctimas del franquismo!